

CRISTINA MARTÍNEZ TORRES

La oportunidad de trabajar como asistente de lengua española es una suerte para cualquier persona que pretenda dedicar su futuro profesional a la enseñanza y el estudio de nuestra lengua. En mi caso, poder hacerlo en Suiza, supone además la ocasión perfecta hacerlo inmersa en un contexto multilingüe si recordamos que en este país hay cuatro lenguas cooficiales. Actualmente, trabajo como asistente de español en Kantonsschule de Uster, el colegio estatal de una pequeña localidad del Cantón de Zurich. Se trata de un puesto que he obtenido para este curso académico, al igual que mis compañeras de francés e italiano, asistentes también en Uster y que participan como yo del programa MOVETIA. Aunque lo cierto es que mi situación es un poco distinta puesto que yo resido en Suiza desde hace algo más de un año. Yo conocí este país gracias a mis padres, quienes estuvieron viviendo aquí durante algunos años y desde el primer día me enamoré de su paisaje. Al principio para mí era más bien un lugar vacacional, ya que venía siempre para visitar a mi familia, pero muy pronto me di cuenta de la cantidad de oportunidades a las que podías optar aquí, especialmente en lo que a aprendizaje de lenguas se refiere y a desarrollo profesional. Finalmente, vine aquí para iniciar las investigaciones de mi tesis doctoral en Literatura Hispánica en la Universidad de Lausanne y quería poder compaginar estos estudios que realizo a nivel personal con una oportunidad que me permitiese también continuar con mi desarrollo profesional en la enseñanza. Así fue como conocí el programa y entré en contacto con Edith Funicello, encargada de seleccionar y poner en contacto a los asistentes con los colegios de destino. Ella fue quien me ofreció esta oportunidad en Uster y gracias a su confianza en mi perfil pude conocer el colegio y comenzar a trabajar con ellos.

Normalmente, el programa oferta un máximo de 16 lecciones por semana, aunque el número de lecciones también depende de las necesidades de cada centro, ya que yo por ejemplo cuento con menos lecciones. Una vez que el colegio decide que tu perfil es el apropiado comienza tu trabajo como asistente durante todo el curso académico, desde septiembre-octubre hasta junio-julio, tras la firma del contrato con el Cantón de destino y con el propio centro. Por lo tanto, en lo que se refiere al proceso de adaptación al país este era un camino que yo ya tenía un poco más encaminado.

Además, he tenido la suerte de trabajar con Cinthia Sánchez, profesora titular de la asignatura de español en Uster y una gran profesional que desde el primer día me ha ayudado a integrarme perfectamente con alumnos y profesores. Cuando encuentras a un compañero o compañera de trabajo de la que puedes aprender al mismo tiempo que establecer una relación cercana y amable, todo es mucho más fácil y satisfactorio. En nuestro caso, trabajamos con chicos y chicas de entre 12 y 18 años, casi cien alumnos entre los cursos de 3º y 6º (lo que en España sería desde 3º de la ESO hasta 2º de Bachillerato) que han elegido español como

segunda o tercera lengua. Por ello, el trabajo de asistente requiere de una personalidad dinámica, capaz de empatizar con alumnos de diferentes edades y con diferentes circunstancias académicas. Ellos y ellas tienen que ver en ti no sólo la figura de un profesor al uso, sino la oportunidad de entrar en contacto con una persona que pertenece a la cultura de la lengua que estudian. Así que tienes que preparar muy bien los contenidos buscando siempre establecer esa relación entre lengua-literatura-cultura que les aporte un conocimiento lo más completo posible de la materia.

Por eso, la mayor parte del trabajo del asistente se basa en la comunicación, en la expresión oral. Preparamos nuestras clases con el objetivo de que utilicen el español para expresar sus propias ideas y conseguir que cada vez lo hagan con una mayor espontaneidad, que el idioma forme parte de ellos. Canciones o juegos de rol para los más pequeños y la lectura de clásicos de nuestra literatura o debates sobre la actualidad para los más mayores son algunas de las actividades que más útiles que el asistente puede ofrecerles. En Uster uno de los proyectos que preparamos este año para los alumnos de 6º es una pequeña representación de La casa de Bernarda Alba, de manera que la obra lorquiana no sólo sea un material académico para ellos sino también la oportunidad de sumergirse en el español. Como digo siempre, nuestra tarea es 'tirarles de la lengua', hacer que exploten al máximo sus capacidades de expresión en español.

Nuestra formación previa es muy importante y es lo que te va a permitir obtener un puesto como este. Además, se requiere hablar al menos una de las lenguas del país y, si además tienes un buen conocimiento del inglés también será de gran ayuda, aunque durante las clases es imperativo que únicamente nos comuniquemos con los alumnos en español para crear una buena esfera de aprendizaje. Al final, ser auxiliar o asistente no implica por ello estar poco capacitado o tener poca exigencia. Muy al contrario, ya que tu errores pueden convertirse en los suyos. Pero creo que también es fundamental tener una naturaleza curiosa y estar siempre despierta y preparada. Lo interesante es saber trabajar bien con la didácticas y transmitir de una manera completa lo que quieres que ellos integren. Para esto es fundamental apoyarse mucho en el profesor titular o supervisor y en mi caso eso ha sido crucial para conocer bien a los chicos y chicas. Recuerdo que el primer día de clase les pregunté qué era lo primero que se les venía a la cabeza cuando escuchaban la palabra 'español'. Pensé que me hablarían de la paella o el flamenco, y no fue así. Me quedé muy sorprendida del gran abanico de conceptos que tienen sobre nosotros y de cómo, especialmente, el español y todo lo que rodea nuestro mundo simboliza para ellos color y cultura. Ahí está nuestro principal atractivo para ellos.

En cuanto a la adaptación al país, creo que Suiza es un país acostumbrado a recibir profesionales extranjeros de todas las nacionalidades y con una estrecha relación cultural con lo hispánico y con todo lo que ello representa. El español es una lengua cada vez más estudiada y que miles de alumnos suizos eligen para complementar

sus estudios durante la etapa escolar. Desde que llegué, aquí he encontrado siempre un buen ambiente y un espacio del que se puede aprender en todos los sentidos. Pero, eso sí, hay que tener muy claro que este país es diferente al país del que uno procede. Es fundamental venir con verdaderas ganas de adaptarse a las normas y a las costumbres suizas. Creo que si Suiza es un país que en líneas generales funciona tan bien, es precisamente por su civismo y por cómo te transmiten la necesidad de que integres sus horarios de comidas, sus trámites burocráticos, sus normas de convivencia, etc. Por ejemplo aquí es fundamental cumplir con los plazos para cualquier trámite administrativo o contratar un seguro médico, algo que es absolutamente obligatorio. Por supuesto hay ciertas cosas que a nosotros se nos hacen un poco cuesta arriba. A mí me sorprendía el hecho de que no se puede hacer ruido a partir de las 22:00 h, con especial atención al domingo, día en el que el silencio prácticamente se impone en todos lados y difícilmente encuentras un supermercado o un bar abierto. El tema de los horarios también es un poco impactante al principio. Aquí cualquier supermercado cierra entre las 17:00 y las 18:00 de lunes a viernes y los sábados a las 16:00, así que no puedes despistarte si no quieres verte con la nevera vacía. Después uno se encuentra con el tema de los precios. Llegas aquí con la mente haciendo cuentas en euros y pensando en los precios de España y evidentemente te asustas. Recuerdo que la primera vez que entré en un supermercado aquí en Suiza no era capaz de echar nada a la cesta, todo me parecía desorbitado. Con el tiempo entiendes que el nivel de vida es bueno y que si los precios son altos es porque los salarios también lo son. Por eso si el sueldo bruto de un asistente aquí rodea los 3000 francos suizos, es fácil entender que el nivel de vida será también alto.

Otro aspecto un tanto complicado para nosotros es la búsqueda de vivienda. En este sentido MOVETIA suele ayudar mucho a los asistentes porque este tema puede convertirse en toda una locura. Cuando encuentras por internet un piso o una habitación que te interesa, tienes que ir a visitarlo en los horarios de visita que marca el propietario o la agencia. Entonces tú llegas al apartamento y es como acudir a un museo. Te ves allí con otras diez o quince personas que también quieren ese alojamiento y te das cuenta de que no sólo se trata de poder pagarlo, sino también de que te escojan a ti. Es necesario depositar un dossier con diferentes documentos y esperar a ser finalmente el elegido. Por ello recomiendo tomar el tiempo suficiente para todo este tipo de trámites y traer consigo unos 1500-2000 euros para afrontar los primeros gastos.

Así que cuando uno llega aquí, lo primero es anunciar su llegada en la Commune (algo así como el ayuntamiento de cada localidad), para lo cual suele haber establecido un plazo de entre 5 y 10 días. Allí presentas toda tu documentación y comienza la tramitación de tu permiso de residencia, que puede tardar entre 1 y 3 meses. Una vez que te has registrado, ya puedes abrir una cuenta bancaria, comprar el abono transporte y, fundamental, obtener un seguro médico. Aquí no existe la sanidad gratuita como la entendemos en España, sino que toda persona

debe contratar un seguro médico sin importar el tiempo que vaya a residir en el país. El seguro médico básico tiene un coste de entre 250 y 300 francos suizos, aunque esta cantidad depende también del Cantón de residencia. En el caso de los asistentes que vienen sólo para este fin, creo que pueden hacer uso de la Tarjeta Sanitaria Europea. En el caso de que la persona se establezca aquí durante más tiempo de manera permanente yo recomiendo el seguro con Swisscare, la compañía con la que se aseguran casi todos los estudiantes extranjeros o doctorandos y que tiene un precio mucho más bajo. También es importante darse de alta en la embajada española correspondiente lo antes posible. Siempre es el trámite que se suele dejar para el final pero es importante para estar cubierto ante cualquier percance. También suele ser necesario para el tema de control de impuestos o por si en el futuro necesitas acreditar oficialmente tu estancia en Suiza.

Creo que en líneas generales la oportunidad de ser asistente de español y, en concreto, de poder realizar esta actividad en Suiza, es algo que recomiendo enormemente por lo mucho que puede aportarnos a nivel personal y profesional. Yo espero poder quedarme en Suiza durante bastante tiempo y seguir creciendo profesionalmente en el campo de la enseñanza del español en este país. Así que sólo puedo desear la mejor de las suertes a todo aquel que decida venir a hacernos compañía y a probar la experiencia y hacerle saber que encontrará una gran comunidad de jóvenes españoles que estaremos dispuestos a hacerle un poquito más fácil su llegada.



